

PERASHA

BALAK

04.07.2015

17 TAMUZ 5775

426

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ד"ר

Rabbi David Pinto Chlita

“Y ahora ve por favor, maldice por favor al pueblo este porque es más poderoso que yo, quizá puedo golpearlo a él y pueda echarlo, porque es sabido que a quien bendices es bendecido y a quien maldices es maldecido” (22:6)

Si vemos los versículos en esta Perashá llegamos a la conclusión de que Balak intentaba por todos los caminos atacar al pueblo de Israel y por eso no dudo en contratar incluso a Bilam el hechicero para que los maldijera. Pero ¿Cómo es posible de que Bilam maldijera al pueblo de Israel? Él sabía que así como Moshé era el profeta de Israel él lo era de las demás naciones. Y sin duda sabía que la subsistencia del mundo depende exclusivamente del Pueblo elegido y de la Torá, como está escrito: “de no ser por mi pacto el día y la noche las leyes del firmamento de la tierra no hubiese puesto”. Significa que todo el universo se sostiene por Israel y de no ser por ellos el mundo ya hubiese estado destruido. Por eso no se comprende como pudo Bilam abstraerse de esto y aceptar la propuesta de Balak. Y de haber conseguido el objetivo no hubiese hecho más que cortar la misma rama en la cual él está sentado, cayendo a los abismos, él y todo su pueblo.

Para responder esto debemos distinguir y diferenciar entre Moshé y Bilam. Uno era el máximo en nivel de santidad y pureza y el otro se arraigaba a la fuerza de las impurezas y el mal. Vemos que Moshé buscó durante toda su vida acercarse al Creador Bendito sea e incluso entregó su alma para eso, sacrificándose y llegando a separarse de su mujer para estar disponible en todo momento para la santidad de Hashem. Muy distinto era el malvado Bilam, él no quería encontrar la verdad, prefería seguir aferrado a la impureza tal como cuenta el Talmud que vivía en la inmundicia de la convivencia de su propia asna, prefería abstraerse de la verdad, evitando hablar con Hashem, quien finalmente lo puso en su lugar, obligándolo a la única verdad universal. Así como Moshé buscaba a la Shejiná, Bilam trató toda su vida buscar el momento en el cual Hashem se enojaba y ocultaba de Israel, para maldecirlos.

¿Cómo llegó Bilam a ese nivel paupérrimo?

La santidad de Moshé surge por su cualidad de ser agradecido, como vemos que en

las 10 plagas Moshé no golpeó a las aguas por protegerlo de bebe; y a las arenas por ayudarlo a proteger al Egipto que había matado. Y si él se conducía así con minerales sin sentimientos cuanto mas se cuidaba con las personas. De esta manera Moshé se fue elevando de nivel en nivel sintiendo siempre el deber y necesidad de reconocerle a cada cosa y persona que lo beneficiaron.

Esta es la raíz para apegarse a Hashem; Tal como lo dice el Mijtab Meelihu: Cuando la persona se acostumbra a agradecer todo lo que le sucede, le agradece a Hashem por todo el bien y misericordia que tiene con él.

Moshé sentía gratitud hacia el pueblo ya que gracias a ellos logró ser el emisario de Hashem y conducir al pueblo con santidad. Siempre les agradeció defendiéndolos constantemente y recordando sus méritos.

Frente a él está Bilam, que demostró lo contrario al pegarle a su asna por no llevarla por el camino indicado, y tal como no era agradecido con su animal, no lograba reconocer los beneficios que obtenía del pueblo al cumplir las Mitzvot de la Torá, y a pesar de que sabía que Moshé era el gran profeta y gracias a eso él recibió el mérito de ser el profeta de las naciones, en lugar de agradecer solo sentía odio, celos y resentimiento por ellos.

De esta forma calló al bajísimo nivel de intentar maldecir a nuestro pueblo, sin considerar que gracias a ellos el mundo se sostiene. Una persona sin reconocimiento ni gratitud no puede ver las cosas correctamente. Así era Bilam, totalmente afectado en las buenas cualidades, hasta perder la noción de las cosas esenciales, intentando hacer un daño que a la corta terminaría en su propia destrucción.

Netzor Leshonjá

Pedir perdón y rezar para que Hashem nos expíe

Quien transgredió y pecó hablando Rejilut (Ir a contarle a alguien que otro hablo mal de él o le hizo algún daño) está obligado a pedir perdón a esa persona y además pedir perdón a Hashem, confesándose como cualquier otro pecado.



Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
**Rabbi David Hanania
Pinto Shlita**

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org

hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

El precio de ser haragán

Un Iehudí de Nueva York se comunicó por teléfono conmigo para resolver un problema: -“Rabino, necesito su consejo, debo hacer paz con mi esposa”. Al preguntarle cómo comenzó el asunto él me contó que muy pronto harían una presentación teatral en Brodway y su esposa deseaba ir. Hace bastante le había encargado que comprase los boletos pero como se dejó estar ya no quedaba ni una entrada en ni un punto de venta. La mujer muy enojada lo culpaba de no haberse ocupado de la manera adecuada. Al no saber cómo ayudarlo él me pidió que lo bendiga para conseguir una entrada. Su problema me causó mucha angustia, pensar que alguien me pedía ayuda para poder ir al teatro ¡Un lugar impuro e indigno para un Iehudí!, luego le dije -“¿Probaste en el mercado negro?”, -“Si Rabino, pero allí cada entrada cuesta como 3.000 dólares”. La escuchar el precio le dije -“Ya tienes la solución, ¿Piensas comprar las entradas en ese exorbitante precio?”. Al hombre reconoció que no tenía alternativa y que es lo que haría. Le hable de manera firme -“Al llegar tarde a la Tefilá o cuando ni siquiera llegas ¿tu mujer también se enoja por tu holgazanería?”, -“No, ni se fija...”. -“Quiere decir que a ella solo le importa el teatro, mentiras montadas sobre mentiras por la cual estas dispuesto a pagar mucho dinero. Debes comprender cuan haragán sos. Tienes que hacer un balance de tu vida sobre como para tranquilizar a tu esposa por cuestiones banales estas dispuesto a gastar una fortuna y como para hacer lo que Hashem pide no estas dispuesto a hacer un pequeño esfuerzo. Cuando trabajes esta cualidad y seas más ligero veras como te llevarás mejor con Hashem y con tu mujer y serás feliz en este mundo y en el venidero”. Al pensarlo el hombre me reconoció -“Rabino ya comprendo, no compraré esas entradas, sino que cambiaré mi estilo de vida”.

**De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro
Rabbi David Hananiá Pinto Shlita****La unión como condición para que perdure la Torá**

“Que bellas son tus tiendas Iacob, tus habituales Israel”

Bilam era el profeta de las naciones del mundo y había sido contratado por Balak para maldecir a Israel. Pero Hashem revirtió sus palabras y en lugar de que salieran maldiciones de su boca solamente tenía palabras de bendición. El Creador intencionalmente le dio a las demás naciones un profeta poderoso, para que en el futuro no reclamen que de haber tenido un guía como Moshé también ellos hubiesen hecho la voluntad divina. De esta forma les dio a Bilam, pero ellos a pesar de tenerlo continuaron en los malos caminos sin intentar cambiar de actitud. En el episodio en el cual Balak habló con Bilam surge una pregunta ¿Cómo es posible que Bilam haya tenido la valentía e insolencia de maldecir a Israel?, ¿A quién se le ocurre ir a decirle a un rey que fue contratado para maldecir a su hijo?, no hay duda que cualquier persona con la mínima conciencia nunca haría tal cosa.

Podemos responder basándonos en I Zohar: El nombre de Bilam dividido firma las palabras Bal-Am, Sin pueblo, en no pensaba en nadie más que en su propio ser, con su egocentrismo se concentraba en su existir sin pensar que los hebreos eran el pueblo elegido y estaban bajo el cuidado directo del Creador. Y al ver el dinero que le ofrecían quedó cegado sin poder ver el error que notaría hasta el más necio.

A diferencia de Bilam, nuestro pueblo está construido en la solidaridad mutua constante, considerando cualquier necesidad de nuestro semejante, como la Torá nos enseña a preocuparnos hasta por el burro de nuestro compañero que cae por la carga. La esencia de nuestro pueblo es la unión, solo de esta forma somos considerados aptos para recibir la sagrada Torá.

“Y se enojó Hashem porque él estaba yendo” (22:22)

Cuentan nuestros sabios que una vez había un Tzedokí (renegado) que vivía cerca de Rabbi Iehoshua Ben Levi y lo hacía sufrir constantemente. Un Día el Tzadik tomó una gallina y la llevó a su casa y la puso junto a su cama para ver el instante en el cual la cresta cambia de color (dice el Midrash que ese es el momento en el cual Hashem descarga su ira, y una maldición dicha en ese momento se cumple), pero un segundo antes de que eso suceda se quedó dormido. Al despertar sacó una conclusión -“Es evidente que Hashem no desea que ese momento sea utilizado y del cielo hicieron que me durmiera”.

Muy distinto era Bilam, él también buscaba el momento y para eso tomó un gallo y espero el momento, y también a él el sueño comenzó a invadirlo, pero desde su maldad no quiso entregarse. Y por eso dice que se enojó Hashem porque él estaba yendo, ya que empezó a caminar de un lado al otro para no dormirse y utilizar ese instante para la maldición.

“Y se enfureció Bilam y golpeó a la asna con su bastón” (22:27)

Llama la atención, Bilam ya le había pegado dos veces a la asna pero recién en la tercera vez dice que le pegó con un bastón ¿Hasta ese momento donde estaba el bastón? Rabbi Iehudá Mualam Zia”a responde: Bilam no usaba un bastón pero luego de que el animal le apretará el pie contra los cercos debió comenzar a usarlo, por eso en la tercera oportunidad dice que le pegó con un bastón.

“Y puso Hashem sus palabras en la boca de Bilam”

Los sabios de la tradición hacen la siguiente observación: en los capítulos 32 al 34 no hay pausas en la Torá como habitualmente lo hay. ¿Cuál es la razón? El Jafetz Jaim lo explica; las pausas y cierres en la Torá eran para que Moshé pudiese inspirarse y continuar con el tema siguiente pero estos tres capítulos que no fueron escritos desde la inspiración de Moshé sino más bien es el texto puro de lo que Hashem le dictaba a Bilam, por eso no había necesidad de pausa ni meditación ni decisiones que tomar, ya que todo lo que Bilam dijo era manifestación directa de las palabras que Hashem quería que su pueblo escuche.

Haftará**“Y fueron los que quedaron de Iacob” (mija 5:6)**

En la Haftará se cuenta sobre el favor infinito que Hashem hizo con Israel, poniendo en el corazón de Bilam bendecirlos; Tal como lo relata en nuestra Perashá cuando Balak y Bilam intentaron maldecir al pueblo y terminaron bendiciéndolo.

שבת הארץ**Shemitá el séptimo año y sus leyes**

Además de la Mitzvá de Shemitá relativa al campo la Torá nos ordenó también condonar las deudas monetarias el séptimo año como está escrito en Debarim 15:2 al final del séptimo año harás una interrupción... y dejará todo acreedor de pedir a quien dio prestado... por que fue llamado Shemitá pare HaShem. Significa que ya no se pueden reclamar las deudas luego de transcurrido el séptimo año.

Esta Mitzvá es vigente por la Torá solamente cuando existía el Iobel, jubileo el año 50. Pero Hoy en día pasó a ser una Mitzvá Derabanan.